

---

## FRANCISCO DE QUEVEDO – SALMO XVII

### Salmo XVII

*Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte*

Miré los muros de la Patria mía,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados,  
por quien caduca ya su valentía.

Salíme al Campo, vi que el Sol bebía           5  
los arroyos del hielo desatados,  
y del Monte quejosos los ganados,  
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi Casa; vi que, amancillada,  
de anciana habitación era despojos;           10  
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,  
y no hallé cosa en que poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

**Este famoso soneto de Quevedo ha tenido varias interpretaciones. El sentido literal e inicial sugiere, sin embargo, sentidos más históricos que metafísicos: el de la decadencia de España: la decadencia militar, política y económica. Sin embargo, podemos también apreciar el tema de la muerte, proyectada aquí en el universo físico. La fuente es la epístola XII de Séneca a Lucilio.**